

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL EN VENEZUELA Y EL APOYO MILITAR DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA A LAS FUERZAS ARMADAS NACIONALES, 1942 - 1945

Germán Guía Caripe*

Resumen

Durante el gobierno del General Isaías Medina Angarita (1941-45) se produjo un notable esfuerzo de renovación en materia aérea, militar y naval de las Fuerzas Armadas Nacionales. A partir de marzo de 1941, se firma un convenio entre el embajador venezolano en Washington, Diógenes Escalante y el señor Summer Welles, que representaba para ese entonces al Departamento de Estado que tendría una vigencia de cuatro años. De allí, llega una Misión Naval de los Estados Unidos de América para cooperar con la Marina de Guerra venezolana. El Medinismo muestra afinidad con las potencias aliadas que entraban en la Segunda Guerra Mundial (1939 - 1945), en especial, con los EUA. Las acciones, se pueden mencionar: el envió de oficiales a Panamá, instalación de batería de cañones de costa en isla de Patos, Paraguana y Puerto la Cruz para salvaguardar el estratégico petróleo venezolano de la amenaza del Eje (Alemania Nazi) y por último la renovación del material volante (bombarderos y cazas) de la fuerza aérea con la compra de aviones y entrenamiento del personal por parte de la Misión Aeronáutica del país norteamericano. Estas misiones militares servirán para fortalecer la modernización de las Fuerzas Armadas venezolanas que a partir de 1942 tendría una notable y consecuente "norteamericanización" de la estructura militar que se hará presente en Venezuela por muchas décadas.

Palabras clave: Modernización, Medinismo, Misión Militar, Fuerzas Armadas Venezolanas.

*Profesor Universidad Simón Bolívar - Sede Litoral. Dpto. de Formación General y Ciencias Básicas. Camurí Grande - Estado Vargas - Venezuela. gguia@usb.ve

Recibido: Agosto 2010 - Aceptado: Septiembre 2010

THE SECOND WORLD WAR IN VENEZUELA AND THE MILITARY SUPPORT OF THE UNITED STATES OF AMERICA TO THE NATIONAL ARMED FORCES, FROM 1942 TO 1945

Abstract

During the government of General Isaías Medina Angarita (1941-45) was a substantial renewal effort in aviation, military and naval of the National Armed Forces. Since March 1941, an agreement was signed between the Venezuelan ambassador in Washington, Diogenes Escalante and Mr. Sumner Welles, then represented to the State Department that would operate for four years. From there comes a Naval Mission of the United States of America to cooperate with the Venezuelan Navy. Medina has an affinity with the Allied Powers which entered the Second World War (1939 - 1945), especially with the U.S.. The actions may include: the officers sent to Panama, installation of coastal gun battery at Patos Island, Puerto la Cruz Paraguana and to safeguard the strategic Venezuelan oil from the threat of the Axis (Nazi Germany) and finally replenishment of the wheel (bombers and fighters) of the air force with the purchase of aircraft and personnel training by the country's Aeronautics Mission north. These missions will strengthen military modernization of the Venezuelan Armed Forces from 1942 that would have a marked and consistent "Americanization" of the military structure that will be present in Venezuela for decades.

Key words: Modernization, Medina, Military Mission, Venezuelan Armed Forces.

"Nuestro petróleo, afortunadamente abundante, ha sido y seguirá yendo hasta los campos de batalla al lado de las democracias."

Discurso del Presidente Medina Angarita en Washington en enero de 1944

1.- Introito

La Reforma Militar (1910 - 1914) llevada a cabo por el caudillo Juan Vicente Gómez permite convertir al Ejército venezolano en una maquinaria bien aceiteada y acoplada a los cambios en materia castrense del mundo (tendencia europea). Mejorar la estructura y la capacidad técnica - operativa

de ese aparato militar era vital para prolongarse en el poder del Gomecismo (1909 - 1935), y mantener un orden interno que proporcionaran un respiro de tranquilidad de veinte y siete años en la primera magistratura nacional, primero a Gómez y después a López Contreras.

Durante el Lopecismo (1936 - 1941), se harán mejoras en la mecánica organizativa y operativa dentro del Ejército Nacional heredado del Gomecismo. Basado en la compra de buques de guerra para la marina de fabricación italiana, incorporación de instructores extranjeros (italianos e ingleses), la aviación militar mejora su prestancia y se envía personal venezolana para Italia a formarse. Es creada la Escuela de Clase de Maracay y la Grita, además, se inscriben nuevos grados castrenses, se suprime la alpargata por la bota militar para la tropa, emerge la Guardia Nacional en 1937, muchos oficiales venezolanos graduado en la Academia Militar (1910) son enviados a perfeccionarse en los conocimientos castrense de sus pares latinoamericano, citando por ejemplo: Argentina, Chile, Ecuador y Perú.

Observando en las fuentes de la época se detallan notables mejoras a la institución armada durante el gobierno del General López Contreras y de Medina Angarita. En el Medinismo (1941 - 1945), se detallan pasos enormes en la modernización de los equipos y materiales de guerra, capacitación de gran número de oficiales de todos los componentes en los Estados Unidos de América y Panamá y por consecuencia del inicio de la Segunda Guerra en los teatros de operaciones de Europa y Asia, el gobierno venezolano se suscribe a la Ley de Préstamo y Arriendo (1941) con los Estados Unidos que entraban a participar en ese gran conflicto armado contra los países del Eje, liderizado por la Alemania Nazi, la Italia Fascista y el Japón Imperial.

Por estas razones, la investigación documental se estructura de forma metódica y sistemática en varios puntos vinculados a como la Segunda Guerra llega a América, la cobertura militar y las misiones de instructores de los Estado Unidos de América en Venezuela durante el gobierno del General Medina Angarita.

Finalmente, se expondrán los resultados arrojados por la investigación y las fuentes consultadas, tanto primaria como secundarias a priori, que sirvieron para desarrollar este trabajo sistemático que impone la ciencia histórica del presente.

2.- La Segunda Guerra llega a América

La llamada Segunda Guerra Mundial es el conflicto armado más importante y destructivo que se desarrolló en el siglo XX, después de la Gran Guerra en Europa. Se inició con la invasión de la Alemania Nazi con su guerra relámpago a la indefensa Polonia el 1 de septiembre de 1939. Por otro lado, se sostiene que fue iniciada en el frente asiático con la invasión del Japón Imperial a Manchuria (China) el 7 de julio de 1937.

Estas acciones de invasión llevaron consigo a que los países como Francia e Inglaterra le declarasen la guerra a la Alemania e Italia, en un primer lugar. A medida que avanzaba el estado de beligerancia entre las potencias mundiales del momento, los países restantes iban entrando en el conflicto armado gradualmente, algunos de forma voluntaria y otros atacados de una manera sorpresiva. Alineados en dos bandos antagónicos (Aliado vs Eje), configurados según las circunstancias que atravesaban. Como es el caso de la Unión Soviética que es invadida por la Alemania de Hitler y el ataque aéreo naval japonés a la base naval de Pearl Harbor en las islas hawaianas de soberanía de los Estados Unidos de América.

El sorpresivo ataque japonés a Pearl Harbor en diciembre de 1941 hace que los EE. UU. entre en el conflicto. Previo a esto, el gobierno norteamericano suministraba ayuda militar a la Gran Bretaña que luchaba desde hace tiempo con los alemanes e italianos, y pensaba que la guerra estaba muy lejos de sus fronteras, salvo la amenazas del Japón Imperial.¹ A pesar de que los EE.UU. había mantenido una política de neutralidad (1935, 1936 y 1937), sobre la base en que la gran nación se mantuviera al margen de las contiendas armadas fuera de sus límites territoriales e impedir que el Presidente del momento declarara la guerra como capricho irracional contra un país beligerante.²

Con motivo a la ofensiva japonesa a los estadounidenses de diciembre 1941, el propio Adolfo Hitler declara las acciones de guerra contra el gobierno norteamericano del demócrata Franklin Delano Roosevelt (1933 - 1945), junto a la Italia de Mussolini. Haciendo efectiva la participación de los Estados Unidos de América en la llamada Guerra Total que se desarrolló hasta la mitad de 1945.

En vista a esto, los países latinoamericanos declaran la guerra al Eje totalitario, entre ellos: Panamá, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador,

Honduras, Guatemala, Cuba, Haití y República Dominicana. Empero, ninguna de estas naciones de América Latina envía tropas para el conflicto.³ Los gobiernos de México, Colombia, Brasil y Ecuador se limitaron a romper las relaciones diplomáticas con los países integrantes del Eje (Alemania, Italia y Japón). Sólo Argentina (1945) y Chile (1943) salvan su voto de no apoyar la ruptura contra el Eje, que lo hacen a final de la conflagración mundial.

En este sentido, el presidente venezolano Medina Angarita mantiene una posición de solidaridad con los Estados Unidos de América por la agresión de Japón y las futuras de Alemania. Previo a esto, Venezuela había mantenido una posición neutral ante la Gran Guerra en 1914 y entre 1939 - 41, con la coordinación de naciones latinoamericanas unidas para hacer frente al Eje. Pero en 1942, cambia su posición neutral con respecto a la guerra y presta apoyo a los Aliados.⁴

Al mismo tiempo, se inicia la campaña submarina de los U-Bootes de la Kriegsmarine denominada: Paukenschlag (redoble de tambor) en los mares americanos en diciembre de 1941, ordenada por el Almirante Karl Dönitz con el propósito de paralizar el tráfico marítimo de la costa norteamericana, reduciendo considerablemente la navegación mercante que suplía de suministro y petróleo a la maquinaria bélica aliada.⁵

Las acciones de la U-Bootswaffe (Arma Submarina) del otro lado del océano Atlántico se extienden por el Mar Caribe hasta 1942. Los U-Bootes atacan sin piedad a naves mercantes mejicanas, brasileñas, uruguayas, colombianas y venezolanas. Pero los hundimientos de buques de México y Brasil, por parte de los submarinos nazis, tanto el Potrero del Llano de la Pemex mejicana hundido en mayo de 1942 y el brasileño Alegrete en junio de 1942, determinan la entrada a la guerra de las mencionadas naciones para apoyar a los Aliados, específicamente a los norteamericanos en la retaguardia en los teatros de operaciones de Asia y Europa.

En este sentido, los mejicanos envían un escuadrón de aviones de tipo caza denominado Los Aguiluchos 201, compuesto por 300 hombres y 36 pilotos que se entrenaron en suelo norteamericano, utilizaban el material volante P-47 Thunderbolt y son enviados al teatro de operaciones de Filipinas en 1945.⁷ Mientras que Brasil, importante aliado para los Estados Unidos de América por su versatilidad geoestratégica en

Sudamérica, tenía fuertes vínculos con la Alemania de Hitler en materia de comercio y la compra de armamento de fabricación teutona. A pesar del hundimiento del *Alegrete*, el gobierno brasileño se resistió a entrar en el conflicto bélico. Finalmente, el Brasil entra en la guerra en 1945, contribuye fuertemente en los esfuerzos a diferencias con otras naciones de la América Latina, envía una fuerza expedicionaria de 25.000 hombres a la Campaña de Italia bajo el mando aliado de los EE.UU.⁸

En parte, la guerra submarina llevada a cabo por la *Kriegsmarine* nazi llega a su fin en 1943 por los avances de la guerra anti-submarina (sonar) de los Aliados en el Mar Caribe. Los primeros seis meses de 1942, fueron hundidos 586 barcos aliados con un total de 3.082.000 toneladas enviados al fondo del mar y con un costo para los alemanes de perder unos 21 U-Bootes.⁹ La presencia de más de 80 submarinos nazis en el Atlántico que hundieron muchos buques mercantes y su merodeo por aguas caribeñas meridionales. La ofensiva alemana puso a pensar de una manera defensiva a los Estados Unidos de América y tomar acciones para preservar la seguridad de los países productores de petróleo americano. Entre ellos México y Venezuela, este último con mayor potencial mundial en la producción de hidrocarburo, que es de suprema importancia para la maquinaria industrial de Occidente.¹⁰

3.- Los Estados Unidos de América y el apoyo militar

Los hundimientos de los mercantes de países latinoamericanos por parte de los U-Bootes hace que los estadounidenses desplieguen e incrementen la seguridad hemisférica del continente americano ante la embestida de naciones agresoras del Eje. Previamente, a partir de 1936, la política exterior de los Estados Unidos había cambiado en relación a la América hispana (Enmienda Platt, 1902) con la apertura de la llamada Buena Vecindad,¹¹ nueva orientación de la administración Franklin D. Roosevelt de establecer lazos de amistad y buena colaboración con Latinoamérica. Es decir, la verdadera acción de los Estados Unidos de América era evitar que su potencial industrial no se precipitara por la falta interna de material estratégico (petróleo, cobre, antimonio, níquel, yodo, platino, vanadio, etc.). El aprendizaje dejado en materia económica por el Crack de 1929 y sus secuelas fue duro para la gran nación, y estar preparado con toda la ley en torno al desabastecimiento que podría desencadenar una nueva guerra en el mundo capitalista. Entre 1939 a 1944, se creó una

amplia cobertura del sistema interamericano que sirvió para contribuir con la victoria Aliada, no sólo en lo económico, lo social, técnico, cultural y lo militar.

En último punto, sobre la colaboración castrense prestada por los Estados Unidos a los países latinoamericanos se hará hincapié. La ayuda bélica estaba paralela con las acciones de la política de defensa del continente americano, delimitaba por la Conferencia de Rio de Janeiro de 1942 con la creación de dos entes como el Comité Jurídico y la Junta de Defensa Interamericana, después del ataque a Pearl Harbor. La colaboración se concreta con el Acuerdo de Préstamo y Arriendo, sintonizada en la compra de equipo y material de guerra norteamericano por parte de los gobiernos del continente americano para defenderse de una posible amenaza exterior.

Aprobada en marzo de 1941, dándole la potestad única al Presidente de los EE.UU. para poner todo el material bélico, servicio o información defensiva a los países que cooperen con la protección del continente. De esta manera, se realiza la transferencia en bienes y servicios valorados en 50.000 millones de dólares americanos a los países amigos.¹² Esta ayuda militar incluye a la Unión Soviética que luchaba encarnizadamente contra los nazis desde junio de 1941 en territorio ruso. Siendo los mayores beneficiarios del Préstamo y Arriendo, el Brasil con unos US\$ 200 millones y México que recibe 40 millones de dólares que son utilizados para reequipar las fuerzas armadas de los países mencionados.¹³ Se hizo, el acuerdo militar con siete países de América Latina. Empero, sólo un pequeño número de armas se debía suministrar, a causa de la escasez.

Con el hundimiento del mercante venezolano Monagas el 20 de febrero de 1942 perteneciente a la Mene Grande Oil por el torpedeo de un U-Boote alemán que también ocasiona daños a cinco buques mas. Estas embarcaciones averiadas se refugian en las costas venezolanas al no poder cumplir su objetivo de llevar petróleo a las refinerías que operaban en Aruba y Curazao. Estos barcos fueron atacados en aguas jurisdiccionales venezolanas, dejando varias víctimas de nacionalidad venezolana. A raíz del hecho el Gobierno venezolano protesta enérgicamente la lamentable perdida ante la Alemania hitleriana.¹⁴

Con la presencia de 80 submarinos nazis en aguas americanas del Atlántico y el paso al Caribe meridional de esta amenaza naval a los

buques tanques venezolanos, los Estados Unidos de América se apresuraron de una manera vertiginosa a la defensa y protección a las refinerías petroleras de Curazao y Aruba que ponía en peligro eminente el suministro de combustible a los Aliados.¹⁵ A raíz del hundimiento del Monagas en febrero de 1942 se produce un periodo álgido donde se rompe las relaciones diplomáticas con el Eje totalitario por parte del gobierno venezolano del General Isaías Medina Angarita y se pone del lado estadounidense. En este sentido, puntualiza el Canciller de Venezuela Caracciolo Parra Pérez lo siguiente: "La posición de Venezuela y del Gobierno que preside el General Medina A. es clara y definida: estamos al lado de los Estados Unidos y sus consecuentes con esa actitud estamos colaborando de acuerdo con nuestra capacidad en la defensa del continente."¹⁶

Por tales razones, se firma un Convenio el 18 de marzo de 1942 con los EE.UU. basado en los términos de la Ley de Préstamo y Arriendo (1941) entre el embajador venezolano en Washington, Diógenes Escalante y Summer Welles, representante del Departamento de Estado que tendría una vigencia de cuatros años; estipulando los siguientes elementos: un crédito de los Estados Unidos de América a Venezuela por US\$ 15 millones, desglosados en 12 millones dólares para el Ejército y unos 3 millones para la Marina de Guerra. Los Estados Unidos pueden suspender o interrumpir el crédito sino se destinan a la defensa hemisférica contra el Eje, reducción del 55% de las compras de equipos bélicos y por último el gobierno venezolano debe suministrar información respecto a la defensa y protección entre otros puntos.¹⁷

La situación de la guerra se había hecho muy dura en el Caribe meridional, en el sentido que fueron capturados por el gobierno venezolano barcos mercantes alemanes e italianos (Bacini Padre, Trottiera, Teresa Odero, Jole Fassio, Alabama y Dentice) por parte de gobierno venezolano en marzo de 1941 que después fueron incautados, se vendieron a favor del gobierno norteamericano por un monto de US\$ 2.125.000.¹⁸ No obstante, por ser Venezuela neutral en el conflicto bélico, los convoyes petroleros que salían de los puertos venezolanos (Maracaibo, Las Piedras y Puerto La Cruz) con destino a las refinerías de Aruba y Curazao no tenían una cobertura defensiva de la Marina de Guerra Aliada, en especial la norteamericana y la británica (Carta del Atlántico, 1941). Al entrar en la guerra por el

hundimiento del Monagas, se ve forzada a re-equiparse y mejorar notablemente la eficacia de las Fuerzas Armadas Venezolana que no contaban en la capacidad de repeler un ataque del Eje.¹⁹

En este sentido, el gobierno venezolano solicita a los Estados Unidos de América la venta de barcos y aviones de guerra para renovar su material a fin del reconocimiento y el posible combate con el objeto de preservar la soberanía y proteger los envíos de petróleo a las plantas de purificación de hidrocarburos pesados ubicadas en las Antillas Holandesas que servían de soporte fundamental a la guerra total que se efectuaba a gran escala en otras latitudes. Las negociaciones en materia militar las hacen expertos militares norteamericanos, como lo hicieron en Colombia por las cuales tuvieron varios percances por la agresión naval del Eje que representaron un éxito inigualable en el año 42, pero entre en 1943 a 1945, no obstante ningún submarino nazi fue hundido en el Caribe meridional, perdieron unos 700 sumergibles a lo largo del conflicto bélico.²⁰

Con vista a la Cooperación para la Defensa Hemisférica de enero a marzo de 1942 entre los EE.UU. y Venezuela, se acordó dar protección de los límites de las aguas territoriales venezolanas, proporcionar patrullas aéreas norteamericanas que estaban habilitadas de atacar en caso de una hostilidad, reconocimiento aéreo para evitar la amenaza de los campos petroleros venezolanos, el Canal de Panamá y los puntos neurálgicos del hemisferio occidental, suministrar fotografías aéreas y cartas topográficas a los norteamericanos y establecer bases militares, tanto aéreas y navales en el territorio nacional con cierta reciprocidad. Con motivo de la intensa actividad de guerra submarina del Eje se potenció la IV Flota norteamericana con base en la isla británica de Trinidad en 1943, cercana a las costas venezolanas orientales que actuaba como agente supervisor y de control de las costas, obtener un permiso para la navegación de buques y aviones de EE.UU, Inglaterra y Holanda para penetrar aguas territoriales venezolanas.

4. Las Misiones Militares en Venezuela

Hacer mención de las misiones militares extranjeras en Venezuela no es nada nuevo, desde los tiempos de la Guerra de Independencia (1811 - 1824) con la presencia de oficiales británicos, franceses y alemanes del lado patriota, pasando por una misión de sargentos instructores de artillería norteamericanos en el Septenio Guzmancita (1870 - 77), cuando

el citado gobierno compró unas piezas de artillería (costera) de cierto calibre a las maestranzas de los Estados Unidos de América, pasando por la labor intruccional en artillería por parte de unos alemanes en el gobierno del General Joaquín Crespo (1896 - 98), para el manejo de los cañones de montaña Krupp de fabricación teutona. Llegando hasta el gobierno del caudillo andino Juan Vicente Gómez, que detalla la importancia de las comisiones castrenses para el mejoramiento o la instrucción de los cuadros de oficiales y suboficiales, como el caso de la francesa (1923) y más adelante en tiempo de López Contreras de los italianos (1937).

El hundimiento del Monagas y el enorme potencial petrolero hace que en cierto modo Venezuela entre a la llamada Segunda Guerra al lado de las potencias Aliadas, en especial con los Estados Unidos de América, que tenía que asegurar los campos petroleros venezolanos. La guerra ya venía siendo desde la Primera Guerra una consumidora vital de petróleo. Ningún país ni grupos de naciones podían hacer una guerra sin contar con potenciales abastecimientos de hidrocarburos. Por eso las acciones ofensiva en Polonia, cercamiento político a Rumania y Hungría, norte de África y el ataque a la Rusia Soviética en busca los jugosos yacimientos de la región del Cáucaso de la Alemania nazi y los simpatizantes del Eje.²¹ Se puede decir, que la Segunda Guerra no fue una conflagración petrolera, no obstante, el petróleo si jugó un papel muy primordial en las acciones ofensivas de los bandos en conflicto.

Sin embargo, como se había dicho en líneas anteriores la capacidad ofensiva y defensiva en materia castrense de Venezuela para enfrentar un conflicto bélico de gran magnitud era muy reducidas. Según el diagnóstico militar a las Fuerzas Armadas Nacionales hecho por los EE.UU. en abril de 1942, exponía los siguientes resultados lapidarios: "El Ejército de Venezuela es inexistente como fuerza de combate y solo sirve para proteger el orden interno."²²

Gracias al Programa de Préstamo y Arriendo aplicado en Venezuela de marzo de 1942, se establecía la oportunidad de adquirir una gran cantidad de material de guerra para renovar el parque de armamento y equipos para el Ejército, la Marina de Guerra y la Aviación. A fin de defenderse mejor de una amenaza exterior. Aprovechando el Préstamo y Arriendo se compró la mayor cantidad de material de guerra, pagando las cuotas

precisas del contrato suscrito con los EE.UU. y, como precisaba el propio Medina Angarita, "Venezuela pagaba lo que Venezuela pedía..."²³ Se compró barracas de maderas para la tropa de la baterías de cañones, 18 tanques ligeros M3A1, con armamento y comunicaciones, carros de exploración semi-oruga, vehículos de combate M-8, obuses de 105 mm, armamento ligero, cañones anti-tanques de 37 mm para el Ejército. Para la Aviación Militar unos: 10 cazabombarderos BT-13, 10 cazabombarderos PT-19, 14 cazas AT-6 y 7 cazas PT-17. Para la Marina de Guerra se compraron 4 buques caza submarinos que fueron traídos en 1944.²⁴

Con anterioridad, se había establecido por la política de seguridad hemisférica para la defensa costanera y de emplazar baterías de artillerías de costa para defender el canal del Lago de Maracaibo, así como las instalaciones petroleras de Las Piedras, Puerto La Cruz, Isla de Patos, con respaldo de infantería y armas automáticas en la defensa de estos puntos estratégicos contra un posible ataque o sabotaje interno de los factores circunstanciados con el Eje Totalitario. Los Estados Unidos de América acordaba suministrar 3 baterías móviles de artillería de costa, a razón de cuatro piezas por batería de cañones, los accesorios de preparación y control de tiro, municiones, oficiales y suboficiales instructores.²⁵ Con énfasis por parte del gobierno norteamericano de colocar las piezas de artillería de mayor contundencia en la Piedras en la península de Paraguana y Puerto La Cruz. Se operó con una batería completa de 4 cañones móviles de 155 mm con salida de 300 municiones por el cañón, equipo de control de fuego, transporte y manejada con once oficiales, 268 soldados que permanecerán unos cuatros meses entrenando al personal venezolano.

En este último aspecto, la preparación de los oficiales venezolanos era de vital importancia para el manejo y operatividad del armamento, equipo y material de guerra procedente de los Estados Unidos de América. Previo a esto, se otorgaron becas de estudios a oficiales subalternos del Ejército, para cursos especiales del arma de artillería (instrucción de tiro y nociones de balística), infantería (técnicas, combates y servicio de campaña), envió de pilotos de la Fuerza Aérea y envió de oficiales navales a bordos de buques de guerra. Se hacía una selección previa de los oficiales que serían enviados a bases y unidades navales norteamericanas. Los seleccionados tendrían un sueldo y una asignación para los gastos de viaje y 100 dólares

mensuales de sobresueldos.²⁶ Se hizo constante la visita de buques de guerra norteamericanos, almuerzo con los agregados militares e intercambio del desarrollo militar estadounidense con la oficialidad venezolana.

En una y otra parte, las misiones militares venían a superar los escollos que representaba para los estadounidenses entrenar tropas latinoamericanas para enviarla a combatir, eso resultaba muy costoso para agregar gobierno de Roosevelt. Por eso, se prefirió el envío de misiones militares, tanto del Ejército, Marina y la Aviación Militar a Venezuela para que dieran nociones y particularidades en el manejo de las armas y equipos bélicos de fabricación norteamericana que sirvieran de apoyo en la vigilancia y defensa costera.

Posteriormente, había venido una Misión de la U.S. Navy a la Escuela Naval en 1942 para separar la de Oficiales con la de Clases y Marineros. Para eso se designa al Capitán de Corbeta, Hebert F. Eckberg, después remplazado por el Capitán de Corbeta Stephen Hammond. También se trae a otros docentes instructores en Artillería, Electricidad, Turbinas, Comunicaciones, Guerra Naval e inglés.²⁷

En enero de 1943, se firmó en Washington, mediante la mediación de la Embajada de Venezuela con los infrascritos de Diógenes Escalante y Cordell Hull que fungía de Secretario de Estado el compromiso para traer al país una Misión Militar Aeronáutica Norteamericana para cooperar con el Ministerio de Guerra y Marina venezolano y el personal de la Aviación Militar en la mejora, desarrollo y eficiencia de esas Armas con el material volante adquirido con la Préstamo y Arriendo firmado con los estadounidenses. En el mes de abril, llega el personal militar que se encargará de la Misión Aeronáutica, con los siguientes miembros: Teniente - Coronel Hervey Whitfield, Jefe de la Misión; Teniente - Coronel Dons Velliquette, Inspector Técnico de la Fuerza; Mayor Walter Gunstram, Jefe de Ingeniería; Sargento Mayor Francis Harris, Asistente de Aprovisionamiento y el Sargento Wallace Elwood como Secretario. La Misión se ubicaría en la ciudad de Maracay donde serán instaladas las oficinas y dependencias.²⁸

La delegación duraría cuatros años en Venezuela a raíz de la firma del Acuerdo, si el gobierno nacional deseaba que la misión durara más tiempo,

se podía extender la prórroga en el suelo venezolano. Este Acuerdo militar aeronáutico podía ser cancelado por los dos gobiernos ante cualquier intento de hostilidades internas (las Quintas Columnas) o externas. El personal castrense norteamericano se regirá por los reglamentos disciplinarios del Cuerpo Aéreo del Ejército de los EE.UU. Los miembros recibirán una remuneración neta anual con el previo acuerdo de los gobiernos firmantes del Acuerdo.

Entre los objetivos de la misión aeronáutica militar estaba el propósito de reorganizar de 2 a 4 años las operaciones aérea de la Escuela de Aviación y su régimen, inspeccionar el Arma Aérea militar y someter al Ministerio de Guerra y Marina las recomendaciones para su mejoramiento y mejor uso del material volante comprado (BT-13, PT-19, AT-6 y en 1944 se incorporan los AT-24 y los cazas pesados PT-47). Si bien Venezuela, quería más aviones, los EE.UU. estaban reacios de enviar, sino se le daba un buen uso, mantenimiento y preparación del personal de pilotos y técnicos porque simplemente estaban en guerra y se necesitaban a toda costa ese material volante para los teatros de operaciones de Asia y Europa.²⁹ Por eso la vital importancia de mandar una comisión permanente norteamericana para así adiestrar a los oficiales y suboficiales venezolanos con el armamento importado.

Es oportuno señalar que la presencia de militares norteamericanos, tanto de oficiales, clases y especialistas, generó una fuerte crítica al gobierno de Medina Angarita por parte de la oposición que encabezaba el político venezolano Rómulo Betancourt que manifestaba que el Acuerdo hecho en materia militar y la llegada de los instructores extranjeros en el territorio nacional debía hacerse con cautela y los daños a la soberanía nacional por la presencia de esta referida tropas, aunque "sea de la nación estadounidense, con la cual debemos cooperar en la defensa continental."³⁰ Sin embargo, se envió tropas norteamericanas a Aruba y Curazao con posible refuerzo de los ingleses a las citadas islas holandesas, ante la ocupación nazi de Holanda.

Al mismo tiempo Medina Angarita aceptó la presencia de oficiales y tropas de los Estados Unidos de América en cantidades suficientes en el territorio, porque la nación venezolana tenía una escasa fuerza militar y naval para hacer una guerra efectiva, pero que "nuestro país decidirá en qué términos y condiciones se ofrecerá la colaboración a la Nación del Norte."³¹ En

este sentido sostienen los investigadores Domingo Irwin e Ingrid Micett, con el siguiente énfasis:

"Llego una Misión Naval estadounidense para cooperar en la Escuela Naval y el Arsenal Naval, (...) La Misión estadounidense instala y entrena una batería de defensa costera en la isla de Patos. Otro hacen en Paraguana y Puerto La Cruz (...) Bajo el Convenio de Préstamo y Arriendo se logran cuatro buques caza - submarinos. La Aviación Militar los adelantos están vinculados con el entrenamiento, los equipos y las acciones de la misión aeronáutica."³²

A medida que la guerra avanza en sus variados frentes de combate del resto de mundo, siendo beneficiados los Tres Grandes (EE.UU, Gran Bretaña y la URSS) en detrimento de Alemania y Japón, que poco a poco van retrocediendo a sus territorios originales. Venezuela declara para febrero de 1945 la beligerancia contra las naciones del Eje junto a la unicidad del resto de países de Latinoamérica. Contribuyendo de una manera significativa por haber facilitado las instalaciones de artillería de costa y el aporte del "petróleo de Cabimas y Caripito que jugó un papel tan decisivo para la victoria de las democracias como el heroico coraje de las tropas norteamericanas, rusas, chinas, inglesas."³³

Finalizado el conflicto bélico de mayor impacto en el siglo XX con la rendición de Alemania Nazi con el avance de las fuerzas aliadas con el sitio de Berlín en mayo de 1945 y después en agosto de ese año se rinde el Imperio del Sol Naciente Japonés, previo a dos bombardeos atómicos de las ciudades industriales de Hiroshima y Nagasaki, hace que, a los pocos días el alto mando militar nipón firme la rendición ante los norteamericanos. En parte el material y equipo bélico puesto en funcionamiento y operatividad por las misiones militares de los EE.UU. fue desmontando de las posiciones que se habían establecido en las viejas fortalezas coloniales que se utilizaban (Castillo Libertador, Fortín Solano, Castillo San Carlos) donde se había instalado la artillería de costa y antiaérea, junto a las compañías de Infantería de San Lorenzo, Las Piedras, Cumarebo, Puerto La Cruz, Isla de Patos, La Guaira, Caripito y Bajo Seco.³⁴

Al mismo tiempo, se decía que el material de guerra traído al país presentaba fallas de operatividad, por ejemplo la artillería anti-aérea carecía de telémetros, no había goniómetro y otros defectos. Se había

ofrecido por parte de los estadounidenses los cañones de 105 mm que nunca llegaron, en su defecto se envió el cañón de campaña de 155 mm Grand Putuaux, modelo 1918 que se organizó en tres baterías a razón de dos cañones cada uno. Por otro lado, puntualizaba García Villasmil, citado por Vivas Gallardo, que las comisiones militares venidas de los EE.UU no llegaron a aplicar la instrucción, sino que los venezolanos se limitaron a observar que hacían los citados.³⁵ Agrega Arturo Omaña que estuvo bajo las órdenes de los norteamericanos, que ellos nunca compartían con los venezolanos, tenían muchos prejuicios raciales. Inclusive hubo manifestaciones como se vio en párrafo pasado por la presencia de tropas extranjera en el territorio nacional.³⁶

En fin, se reorientó, fundamentalmente el Arma de Artillería, tanto de costa y aérea, que tuvo como objetivo de proteger y defender los puertos de embarques y los campos petroleros (más de 500 pozos) de un posible ataque eventual de los submarinos y aviones del Eje, sabotaje de espías y demás elementos distractores. Con el Medinismo se cierra un ciclo que en cierto modo se mejora la prestancia y operatividad de las Fuerzas Armadas venezolanas (según las fuentes oficiales), capacitación de un gran número de oficiales con los convenios con los Estados Unidos y el suministro de armamento por la Ley de Préstamo (1942) que inicia por homogenizar la llamada norteamericanización del Ejército venezolano y de las Fuerzas Armadas de Latinoamericanas.³⁷

5. A manera de cierre

La finalidad del presente trabajo estuvo orientada por lograr dos pautas investigativas. En primer lugar, analizar e interpretar por medio de fuentes editadas, la evolución de la Segunda Guerra en América y su repercusión en Venezuela. Un segundo lugar, de cómo evoluciona la institución militar venezolana bajo la premisa impuesta por los Estados Unidos de América que entra en el conflicto bélico a final de 1941 por el ataque japonés de Pearl Harbor. En este sentido, se exponen de forma detallada y sistemática, los resultados arrojados:

I.- La guerra submarina adelantada por los U-Bootes de la Kriegsmarine que hace muchos estragos a la navegación aliada entre 1941 y 1942. La presencia de más de 80 sumergibles alemanes en aguas del Caribe meridional hace que los Estados Unidos de América y la Gran Bretaña tomen en serio

a la América Latina (Buen Vecino de Roosevelt). En especial con los países que tenían gran importancia estratégica, como lo fue Brasil, México y Venezuela que sirvieron de importantísima fuente de hidrocarburos para los Ejércitos Motorizados de los estadounidense, los aviones de la RAF, los barcos del Almirantazgo Británico que necesitaban para la ofensiva más de tres millones de litros diarios de combustible para la enorme maquinaria bélica que se utilizó para derrotar al Eje totalitario, encabezado por la Alemania Hitleriana, Italia Fascista y el Japón Imperial.

II.- Con el hundimiento de los mercantes petroleros venezolanos Monagas y Tía Juana, entre otras embarcaciones de países latinoamericanos a comienzo de 1942 el gobierno del General Isaías Medina Angarita (1941 - 45) entra a colaborar bajo el manto de la Cooperación para de Defensa del Hemisferio (Conferencia de Rio de Janeiro) que sirvió de base para el manto de unidad de continente americano que luchan contra el fascismo y sus agresiones (saboteos, bombardeos, intensa red de espionaje, vigilancia a las acciones de la Quinta Columna), bajo la batuta de los norteamericanos.

III.- Los Estados Unidos de América y Venezuela acuerdan en 1942 a través de la Ley de Préstamo y Arriendo (1941) adquirió armamento norteamericano para renovar la dotación de las Fuerzas Armadas Nacionales para ofrecer un apoyo muy limitado a los norteños contra el Eje. Recordando que la capacidad ofensiva de Venezuela no podía dar una respuesta defensiva satisfactoria a las exigencias militares de la época, impuesta por los grandes países industriales inmerso en el gran conflicto bélico. En parte los EE.UU. darían la protección de las aguas territoriales (cercanía a las refinerías de Aruba y Curazao), proporcionar patrullas, proteger los campos y embarcaderos de petróleo. Mientras, el gobierno venezolano suministraría información vital al Pentágono para preservar la seguridad del continente y establecer bases y misiones militares, tanto aéreas y navales, en el territorio nacional con cierta reciprocidad.

IV.- En parte, se reorganizó el Ejército venezolano que tenía una fuerte influencia sincrética de los europeos y se dotó de armamento procedente de la industria militar estadounidense que sirvió para homogenizar esta tendencia en las Fuerzas Armadas venezolanas. Se incorporó piezas de artillería de costa y antiaéreas, compras de material volante para la Fuerza Aérea y nuevos buques caza - submarinos para la Armada. A raíz de la

adquisición del referido material y equipo de guerra las misiones militares vinieron a instalar, operar e instruir a los oficiales y suboficiales venezolanos para que pudieran operar con eficacia ese armamento para defensa costera y aérea de los puntos vitales de la geografía nacional que se situaban estratégicamente en la península de Paraguana, Puerto La Cruz e Isla de Patos de las posibles incursiones de las fuerzas del Eje totalitario.

6. Fuentes Consultadas

1. Primarias

1.1. Impresas

Estados Unidos de Venezuela. Memoria del Ministerio de Guerra y Marina. Caracas, Talleres Patria, 1940.

Estados Unidos de Venezuela. Memoria del Ministerio de Guerra y Marina. Caracas, Talleres Patria, 1942.

_____. Memoria del Ministerio de Guerra y Marina. Caracas, Talleres Patria, 1944.

Rojas, Armando (compilador). Carraciolo Parra Perez Canciller de Venezuela, 1941 - 1945. Caracas, Fundación Biblioteca de Política Exterior - Ministerio de Relaciones Exteriores, 1989.

Velásquez, Ramón (compilador). Pensamiento Político Venezolano de Siglo XX - Opinión Política a Través de la Prensa, 1941 - 1945. Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, N° 49, 1989.

1.2. Hemerograficas

Ultimas Noticias, Caracas, 2010.

El Farol, Caracas, 1945.

1.3. Testimonial

Medina Angarita, Isaías. Cuatro años de Democracia. Caracas, Fundación Isaías Medina Angarita, 1992.

2. Secundarias

2.1. Bibliográficas

Andrade, Alfonso Luis. Aportes de Venezuela a la Victoria Aliada Durante la Segunda Guerra. Caracas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela, 1996.

Battaglini, Oscar. El Medinismo. Modernización, Crisis Política y Golpe de Estado. Caracas, Monte Ávila Editores Latinoamericana. 2 da Edición, 2004.

Bustamante, Nora. Isaías Medina Angarita. Aspectos Históricos de su Gobierno. Caracas, Colección de Bibliotecas y Autores Tachirenses, N° 145, 1998.

Calvo Coressi, Peter y Guy Wint. Guerra Total. Madrid, Editorial Alianza, 1979.

Gallardo Vivas, Freddy. Venezuela - EE.UU 1939 - 1945. Caracas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela, 1993.

Gil, Federico. Latinoamérica y los Estados Unidos: Dominio, Cooperación y Conflictos. Madrid, Editorial Tecno, 1975.

López Maya, Margarita. EE.UU. en Venezuela: 1945 - 1948 (Revelaciones de los Archivos Estadounidenses). Caracas, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Colección Estudios, 1996.

Omaña, Pedro Arturo. Historia de la Artillería. Caracas, s.e. 1978.

Irwin, Domingo e Ingrid Micett. Caudillos, Militares y Poder. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello - Universidad Pedagógica Experimental Libertador, 2008.

2.2. Trabajo no publicado

De Lima, María y Antonio Massimi, Las posturas neutrales venezolanas frente a las Guerras Mundiales. Caracas, Trabajo de Grado de la Licenciatura de Estudios Liberales de la Universidad Metropolitana, 2008.

2.3. Artículos de revistas

Álvarez, José. "Águilas Aztecas: The Mexican Air Force during World War II" en <http://www.historiamilitar.es> [fecha 02-04-2009].

Mariño, Tomas. "La Armada de Venezuela durante la Segunda Guerra Mundial (1942). Revista de la Armada: Órgano de la Armada de la República de Venezuela. Caracas, Nº 35, pp. 48 - 76, 1995.

Rovira, R. "U-boote contra México" en: Revista Historia Militar: Fuerzas Militares del Mundo. Madrid, nº 2, año I, pp. 17 - 28, 2008.

Rivas, Ramón. "Venezuela, Petróleo, y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945): Un ejemplo histórico para las nuevas generaciones". En: Revista Economía. Mérida, Universidad de los Andes, Nº 10, enero - diciembre, pp. 207 - 221, 2007.